

Monografía para curso de maestría.

Del inconsciente simbólico al inconsciente real.

González, Paula Fernanda.

Cita:

González, Paula Fernanda (2020). *Del inconsciente simbólico al inconsciente real*. Monografía para curso de maestría.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/paulagonzalez/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/povt/vnR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Del inconsciente simbólico, al inconsciente real

Lic. Paula Fernanda González

licpaulagonzalez@hotmail.com

Introducción

Lacan da cuenta del inicio de su enseñanza en el año 1953, luego de su Discurso de Roma, que fuera publicado varios años después bajo el nombre “Función y campo de la palabra y el lenguaje en el inconsciente”. Lo hará, según él, un poco tarde, *un peu tard*, como deja entrever en otro de sus escritos¹.

Durante estos primeros años se dedicará a releer la obra freudiana partiendo del estructuralismo, en auge en esa época, y de la lingüística estructural, y a ordenarla bajo tres grandes términos *real, simbólico e imaginario*.

Dirá Miller que en esta época, es la categoría de lo simbólico la que es dada como la dimensión esencial de la experiencia y que para Lacan el psicoanálisis sólo es posible si, y sólo si, *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*².

Podemos afirmar que en un principio, durante este retorno a Freud, se trata de un inconsciente simbólico, al cual se le supone un sujeto, pero que, a medida que continúa la enseñanza lacaniana, el inconsciente virará hacia lo real. El presente trabajo intentará dar cuenta de ese viraje.

Retorno a Freud: hay un sujeto más allá del yo

Una de las preguntas con la que nos encontramos en los primeros seminarios de Lacan es: *¿Quién habla?* Para Lacan, en su retorno a la lectura freudiana, hay un sujeto del inconsciente que ubica en un más allá de la intencionalidad del decir: “Si el yo como tal se encuentra y se reconoce es que hay un más allá del ego. Un inconsciente, un sujeto que habla, desconocido para el sujeto” (Lacan, 1954).

Este desdoblamiento del sujeto permite a Lacan responder a los analistas de la época y restituir al yo su carácter imaginario y endeble tal como ya lo había conceptualizado Freud: “Normalmente no tenemos más certeza que el sentimiento de nuestro sí-mismo, de nuestro yo propio. Este yo nos aparece autónomo, unitario, bien deslindado de todo lo otro. Que esta apariencia *es un engaño*³, que el yo más bien se continúa hacia adentro, sin frontera tajante, en un ser anímico inconsciente que designamos “ello” y al que sirve, por así decir, como fachada” (Freud, 1930).

¹ Lacan, J.A. (1953) *La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud*, en Escritos 1, Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.

² Miller, J.A. (1979) *Recorrido de Lacan*, en Recorrido de Lacan, Ocho conferencias, Buenos Aires, Editorial Manantial (1990)

³ El subrayado es mío

Partimos entonces de esta distinción inicial entre el yo y el sujeto del inconsciente, lo que no es poca cosa, puesto que, de entrada, ordena la escucha del analista. Hay allí un sujeto que más que hablar, es hablado. “Hemos llegado a la noción de que en un discurso intencional donde el sujeto se presenta como queriendo decir alguna cosa, se produce algo que supera su voluntad, que se manifiesta como un accidente, una paradoja, incluso un escándalo” (Lacan, 1957).

Inconsciente estructurado como un lenguaje

Hay otra premisa con la que Lacan insiste: no comprender demasiado deprisa lo que un paciente dice, puesto que si lo hacemos, es porque no comprendimos nada de nada⁴. Freud ya lo advertía. Cuando alguien le consultaba por el sentido del sueño o de un síntoma o de un lapsus, Freud respondía: *-Hable*.

Freud parte de los síntomas histéricos para abordar luego los sueños, los chistes y los fenómenos de la psicopatología de la vida cotidiana, encontrando en todos los casos un mismo mecanismo: hay una censura inicial y la posibilidad de atravesar esa censura es gracias a una desfiguración de ese contenido producto de la condensación y el desplazamiento. Es mediante la asociación libre que puede darse cuenta de los mecanismos en juego y alcanzar el sentido de todas esas formaciones.

“Los procesos de la condensación con formación sustitutiva, que hemos discernido como el núcleo de la técnica para el chiste en la palabra, nos remiten a la formación del sueño en cuyo mecanismo se han descubierto estos mismos procesos psíquicos (...) el desplazamiento, la falacia, el contrasentido, la figuración indirecta, la figuración por lo contrario”. (Freud, 1905)

Freud realiza un análisis prácticamente lingüístico de cada fenómeno tomando cada elemento y descifrándolo como si fuera un jeroglífico⁵ o, podríamos decir con Lacan, un significante. Ningún elemento significa nada en sí mismo, sino únicamente en relación a otros a los que se alcanza mediante la asociación libre.

Si bien es Lacan quien introduce en la lectura freudiana a la lingüística estructural, hallamos en Freud innumerables ejemplos de ello. “El hecho de que el inconsciente, tal como lo introduce Freud, sea isomorfo en su estructura con el lenguaje, puede comprobarse en la obra de Freud desde sus primeros escritos” (Miller, 1979).

Lacan parte del análisis de las formaciones del inconsciente tal como las describe Freud y halla allí que las leyes que Freud propone como regulando el aparato psíquico, la condensación y el desplazamiento, o la sustitución y combinación de significantes, coinciden con las leyes de la retórica propuestas por Jakobson, la metáfora y la metonimia, en las dimensiones respectivamente sincrónica y diacrónica del lenguaje. Podemos decir que es éste

⁴ Lacan, J. (1957-8) *El Seminario Libro 5 “Las formaciones del inconsciente”*, Buenos Aires, Editorial Paidós. (2007). Puede encontrarse una referencia similar en *El Seminario Libro 3 “Las psicosis”*.

⁵ Freud, S. (1915-6), *Conferencias de introducción al psicoanálisis. Parte II. El Sueño. Conferencia 15º. Incertezas y críticas*, en *Obras Completas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, (2003).

un inconsciente reglado, *con Ley*. “Es toda la estructura del lenguaje lo que la experiencia psicoanalítica descubre en el inconsciente” (Lacan, 1957)

Se trata entonces de un inconsciente simbólico, de una sucesión de marcas significantes: “El inconsciente, a partir de Freud, es una cadena de significantes que en algún sitio se repite e insiste para interferir en los cortes que le ofrece el discurso efectivo y la cogitación que él informa” (Lacan, 1960)

Inconsciente como memoria

El Lacan de *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* propone a un inconsciente como un capítulo censurado de la historia, que puede volverse a encontrar “(...) lo más a menudo ya está escrita en otra parte.” (Lacan, 1953) No se trata para él del pasado, sino de un pasado historizado en el presente, *hic et nunc*⁶. “El camino de la restitución de la historia del sujeto adquiere la forma de una búsqueda de restitución del pasado” (Lacan, 1954).

“Lo que enseñamos al sujeto a reconocer como su inconsciente es su historia, es decir que lo ayudamos a perfeccionar la historización actual de los hechos que determinaron ya en su existencia cierto número de “vuelcos” históricos”. (Lacan, 1953)

“Es ciertamente esta asunción por el sujeto de su historia, en cuanto que está constituida por la palabra dirigida al otro, la que forma el fondo del nuevo método al que Freud da el nombre del psicoanálisis” (Lacan, 1953) El psicoanálisis no tiene la intención de alcanzar una anamnesis de realidad, sino de *verdad* para ese sujeto.

Inconsciente como verdad

Podríamos decir que en ese inconsciente freudiano, hay algo de la verdad que se reconoce en la letra y que “esta revelación fue a Freud a quien se le presentó, y a su descubrimiento lo llamó el inconsciente” (Lacan, 1957).

A esta altura de la enseñanza lacaniana, es la palabra verdadera la que podrá dar cuenta del “secreto más profundo de su ser” y esta revelación es la que buscamos como resorte último de la experiencia psicoanalítica. Esta verdad se alcanza por la equivocación. “Nuestros actos fallidos son actos que triunfan, nuestras palabras que tropiezan son palabras que confiesan. Unos y otras revelan una verdad de atrás. (...) el sujeto siempre dice más de lo que quiere decir, siempre dice más de lo que sabe que dice. (...) sobrepasa al sujeto discursante”⁷ (Lacan, 1954).

⁶ Lacan, J. (1953-4) *El Seminario Libro I “Los escritos técnicos de Freud”*, Clase del 13 de enero de 1954, Buenos Aires, Editorial Paidós (2007),

⁷ Ídem ant. Clase del 30 de junio de 1954.

En estos términos, el inconsciente queda ligado a una verdad que puede ser dicha, a un enlazamiento significativo entre S_1 y S_2 .

Lo inconsciente como hiancia

A partir del Seminario 11, puede notarse cierto viraje en relación a la conceptualización que Lacan hace del inconsciente. Hasta ese momento, Lacan había intentado revalorizar la palabra en tanto instrumento para el analista “para devolverle su dignidad”⁸ dirá en ese Seminario.

Sin embargo, es a partir de conceptualizar al objeto a y de conceptualizar lo real, que propone pensar la función de la causa. La causa, nos dice Lacan, se distingue de la ley, hay una hiancia entre ambas. Entre la causa y lo que ella afecta hay una hiancia, un intervalo. El inconsciente es lo que allí cojea. Podemos decir que, justamente, es lo indecible. “El inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real (...) algo que pertenece al orden de lo *no realizado*” (Lacan, 1964). Lo inconsciente no es del orden del ser ni del no-ser, sino de lo no realizado.

Lacan nos dice que lo que impresiona de entrada en las formaciones del inconsciente freudianas es el aspecto de tropiezo bajo el cual se presentan. “Así el inconsciente se manifiesta siempre como lo que vacila en un corte del sujeto (...)” (Lacan, 1964). En esa hiancia, abertura, tropiezo, se produce el inconsciente con una temporalidad pulsátil de apertura y cierre. Lacan ubica en el tropiezo al inconsciente, ya no en términos de lapsus, sino de en términos de lo evanescente, la sorpresa.

Inconsciente real

Al hablar del inconsciente como verdad, decíamos que el sujeto del inconsciente es aquel que surge entre significantes. Miller en El Últimísimo Lacan, plantea que “ S_1 es el significante de la transferencia en su lazo con S_2 (...) Ese sujeto supuesto saber que moviliza significantes en el inconsciente *es*, en el curso del análisis, *el estatuto del inconsciente*”. (Miller, 2006-7). Esta dimensión del inconsciente que supone el lazo del Significante 1 con el Significante 2 es lo que Miller llama el *inconsciente transferencial* y remite al inconsciente freudiano.

Sin embargo, no es esta dimensión de lo inconsciente de la que trata Lacan en sus últimos años de enseñanza. El Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11 comienza así: “Cuando el esp de un laps, o sea, (...) el espacio de un lapsus ya no tiene ningún alcance de sentido (o interpretación) solo entonces uno está seguro de estar en el inconsciente” (Lacan, 1973). Se

⁸ Lacan, J. (1964) *El Seminario Libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Clase del 22 de enero de 1964, Buenos Aires, Editorial Paidós (2008)

refiere aquí a un más allá del sentido, a un más allá de las asociaciones, cuando no hay más que agregar.

Lacan en el mismo texto dice “yo digo: el inconsciente, es decir, real, solo si se me cree”⁹. El inconsciente real ya no es ese inconsciente transferencial puesto que queda por fuera del sujeto supuesto saber y exterior a la producción de sentido.

En este caso, se trata de un saber que queda recortado y no hace cadena S_1 - S_2 . El saber no queda del lado de la articulación significante, sino del lado del Uno “(...) uno lo sabe, uno mismo”, dice Lacan en el Prefacio. Ya no es ese saber efecto de la adición del S_2 al S_1 . En este texto, Lacan lo ubica como un *prestar atención*. Ya que cuando se le presta atención se sale del inconsciente real para ingresar al inconsciente transferencial del que habla Miller.

En el Seminario 24 Lacan dice que “El saber en cuestión no es ni más ni menos que el inconsciente”. En la misma clase¹⁰ propone en referencia al uno: “El inconsciente, es que en suma uno habla (...) solo. Uno habla solo porque uno no dice jamás sino una sola y misma cosa – salvo si uno se abre a dialogar con un psicoanalista” (Lacan, 1977).

Volviendo al Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11, Lacan dice “faltaría que yo diga una verdad. No es el caso: *fallo*¹¹”. Frase que conduce a Miller a decir: “esta palabra, fallar (...) designa acá lo que se obtiene precisamente con la asociación, o incluso con la famosa intervención interpretativa del analista. Y tanto la asociación como la intervención del analista son un fallar. Porque pasa al costado, le erra a lo que habría surgido durante un instante en el espacio de un lapsus”. (Miller, 2006-7).

Cuerpo hablante

“¿El inconsciente? Yo propongo darle un otro cuerpo, porque es pensable que uno piensa las cosas sin pensarlas. Allí son suficientes unas palabras; las palabras hacen cuerpo, eso no quiere decir para nada que uno comprenda allí nada. Eso es el inconsciente, uno está guiado por palabras las cuales uno no comprende nada. De todos modos, tenemos el incentivo de eso cuando la gente habla a tontas y a locas, es completamente claro que ella no da a las palabras su peso de sentido. Entre el uso de significante y el peso de significación, la manera en que opera un significante, hay un mundo. Ah! Está lo que es nuestra práctica: es aproximar cómo operan unas palabras”¹². (Lacan, 1977)

Durante su primera enseñanza, para Lacan las pulsiones, el goce, la satisfacción pulsional formaban parte de lo imaginario. El inconsciente no tenía cuerpo, puesto que, hasta ese entonces, dependía de lo lógico puro. Sin embargo, en los años posteriores, los efectos que el lenguaje tiene en el cuerpo se hacen evidentes: “Lacan dota al sujeto del inconsciente de un

⁹ Lacan, J. (1973), *Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11*, en Otros Escritos, Buenos Aires, Editorial Paidós. (2018)

¹⁰ Lacan, J. (1977) *El Seminario Libro 24, L'Insu...*, clase del 11 de enero de 1977, (Inédito)

¹¹ El subrayado es mío

¹² Lacan, J. (1977) *El Seminario Libro 24, L'Insu...*, clase del 26 de febrero de 1977, (Inédito)

cuerpo, razón por la cual ya no se trata más del sujeto del inconsciente. Lacan lo llama simplemente ‘el hombre’ (...) que, a diferencia del sujeto, tiene un cuerpo. (...) es un hombre que habla con su cuerpo, (...) se sirve del cuerpo para hablar” (Miller, 2016)

El inconsciente procede del cuerpo hablante. La incidencia de lo que llamará *lalengua* sobre el cuerpo deja marcas, huellas. Eso que hace agujero por el encuentro con lo real es algo que no se puede escribir y tiene consecuencias, aprender a hablar tiene consecuencias. De eso se trata el sínthoma.

Esta lengua que proviene de sus parientes próximos que se la han enseñado, dirá en el Seminario 24, está vehiculizada por los otros, es el choque de la lengua con el cuerpo que produce traumatismo, “es la sociología inmediata del parlêtre, es los *trumanos*” (Miller, 2007). Se trata de significantes no encadenados que funcionan como letras y que fijan algo del goce en el cuerpo.

El parlêtre ya no es el sujeto marcado por la falta en ser, sino el ser hablante y las marcas de goce de su cuerpo. Sustituye al inconsciente freudiano y al sujeto del inconsciente mortificado por el significante y le aporta el cuerpo. Hablar del parlêtre implica una reunión del significante haciendo el cuerpo: lenguaje, goce y cuerpo.

“Lo real, diré, es el misterio del cuerpo que habla, el misterio del inconsciente”¹³ (Lacan, 1973).

Para concluir

El inconsciente es el descubrimiento de Freud, descubrimiento que agujerea el discurso universal. “Lacan demuestra una y otra vez que este descubrimiento freudiano no logra ubicarse en ninguno de los discursos que lo precedieron” (Miller, 2007) y que llevó a Freud a la elaboración del discurso psicoanalítico.

Para concluir, son pertinentes al respecto las palabras de Miller: “El inconsciente del que se trata desde entonces no es un inconsciente de pura lógica sino, si se puede decir así, un inconsciente de puro goce. Para designar este nuevo inconsciente, Lacan ha forjado una nueva palabra, un neologismo que se empieza a repetir, el parlêtre, bien distinto del inconsciente freudiano. (...) el parlêtre es una entidad óptica, porque necesariamente tiene un cuerpo, ya que no hay goce sin cuerpo. El concepto de parlêtre – es lo que propongo- se sustenta en la equivalencia originaria inconsciente-pulsión”¹⁴ (Miller, 2016).

¹³ Lacan, J. (1972-3) *El Seminario Libro 20 Aún*, clase del 15 de mayo de 1973, Buenos Aires, Editorial Paidós (2019)

¹⁴ Miller, J.A. (2016), *Habeas Corpus*, intervención pronunciada en la clausura del X° Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, inédito.

Bibliografía

- Freud, S. (1905), *El chiste y su relación con lo inconsciente*, en Obras Completas, Buenos Aires, Editorial Amorrortu (2008)
- Freud, S. (1915-6) *Conferencias de Introducción al psicoanálisis. Parte II. El Sueño*, en Obras Completas, Editorial Amorrortu (2003)
- Freud, S. (1939), *El malestar en la cultura*, en Obras Completas, Buenos Aires, Editorial Amorrortu (2006)
- Lacan, J. (1953), *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*, en Escritos 1, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI (2008)
- Lacan, J. (1957), *La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud*, en Escritos 1, Buenos Aires. Editorial Siglo XXI. (2008)
- Lacan, J. (1960), *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, en Escritos 2, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI (2008)
- Lacan, J. (1953-4) *El Seminario Libro 1 “Los escritos técnicos de Freud”*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2007)
- Lacan, J. (1954-5) *El Seminario Libro 2 “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2008)
- Lacan, J. (1957-8) *El Seminario Libro 5 Las formaciones del inconsciente*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2007)
- Lacan, J. (1964) *El Seminario Libro 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2008)
- Lacan, J. (1972-3) *El Seminario Libro 20 Aún*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2019)
- Lacan, J. (1977) *El Seminario Libro 24, L’Insu...* (Inédito)
- Lacan, J. (1973), *Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11*, en Otros Escritos, Buenos Aires, Editorial Paidós. (2018)
- Miller, J.A. (1979) *Recorrido de Lacan*, en Recorrido de Lacan, Ocho conferencias, Buenos Aires, Editorial Manantial (1990)
- Miller, J.A. (2016), *Habeas Corpus*, intervención pronunciada en la clausura del X° Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, inédito.
- Miller, J.A. (2006-7), *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Editorial Paidós (2014)
- Miller, J.A. (2007), *Los trumanos*, Clase del 2 de mayo de 2007 del curso “La orientación lacaniana. El ultimísimo Lacan”, inédito.